



La varicela en los niños

La varicela es una enfermedad infecciosa producida por un virus que causa una erupción muy característica, siendo habitual que se acompañe de otros síntomas como fiebre, malestar, dolor de cabeza o pérdida de apetito. La varicela se ve en cualquier época del año, aunque es más frecuente en invierno y primavera. Es una enfermedad propia de la infancia (en España un 95% de los adolescentes la han pasado) y genera inmunidad permanente, por lo que sólo se pasa una vez en la vida.

¿Cómo se diagnostica la varicela?

En general la varicela se diagnostica al reconocer su apariencia típica, sin precisar de ningún tipo de análisis. La erupción aparece en forma de pequeños granos que en poco tiempo se convierten en ampollas (vesículas llenas de líquido) que suelen empezar por la cara, el tronco y el cuero cabelludo, diseminándose después por todo el cuerpo. Tras un par de días las ampollas se van transformando en costras. Durante los primeros días aparecen varias oleadas de vesículas, por lo que pueden verse a la vez ampollas y costras. Las lesiones suelen picar y es habitual que aparezca fiebre.

¿Pueden aparecer complicaciones?

Aunque la varicela en los niños suele ser una enfermedad benigna, a veces aparecen complicaciones. Las más frecuentes son las infecciones de la piel y del tejido subcutáneo, favorecidas por el rascado de las lesiones. También pueden aparecer alteraciones neurológicas, en forma de marcha inestable, que suele desaparecer por sí sola. Más raramente se ven complicaciones más graves, aunque son más propias de los adultos o de niños con las defensas bajas.

Hay que permanecer vigilantes para consultar con el pediatra en caso de aparecer alguna de estas complicaciones.

¿Es tan contagiosa como se dice?

La varicela es una infección muy fácil de transmitir, de manera que las personas que no la han padecido tienen un 80% de posibilidades de contagiarse tras un contacto estrecho con un enfermo. Se transmite por contacto con las vesículas y a través de gotas de saliva. La fase contagiosa dura aproximadamente desde 2 días antes de aparecer la erupción hasta unos 5 días después (cuando todas las ampollas han pasado a ser costras). Desde el contacto con el enfermo pasan unas 2 ó 3 semanas hasta que aparece la varicela.



¿Qué relación hay entre la varicela y el herpes zoster?

Las dos enfermedades están producidas por el mismo virus. Después de pasar la varicela algunos virus se refugian en células del sistema nervioso, donde permanecen inactivos. En algunas personas después de muchos años el virus se reactiva y aparece el herpes zoster o *culebrilla*.

¿Cómo se trata?

En general los niños sólo precisan tratamiento para aliviar los síntomas. Para la

fiebre puede emplearse paracetamol o ibuprofeno, pero nunca la aspirina, ya que su empleo en estos casos aumenta el riesgo de una grave complicación llamada síndrome de Reye. Para el picor pueden ayudar las lociones antipruriginosas (que no contengan antihistamínicos) o los antihistamínicos orales. Para prevenir las lesiones por rascado e infecciones de la piel conviene cortar las uñas y bañar al niño a diario con un jabón suave.

El aciclovir es un medicamento antiviral que disminuye la intensidad de la varicela y el riesgo de complicaciones en los pacientes de más riesgo (adultos, adolescentes mayores de 13 años y enfermos con problemas de defensas), pero para ser eficaz debe comenzarse en las primeras 24 horas desde la aparición de la erupción. En niños sanos menores de 14 años el aciclovir tiene un efecto muy limitado, por lo que no suele utilizarse.

¿Qué medidas hay que tomar en casa?

Se sabe que cuando la varicela se contrae a partir de otro enfermo de la misma casa suele dar lugar a formas más graves, dado que hay un contacto más intenso con el virus. Por eso es importante limitar en lo posible durante la fase contagiosa el contacto con los miembros de la familia que no han pasado la enfermedad. Conviene estar atento por si se produce un nuevo caso en casa para comentarlo con el médico y poder iniciar a tiempo el tratamiento con aciclovir, especialmente en adolescentes y adultos.

Las embarazadas que no han padecido la varicela deben ser especialmente cuidadosas para evitar posibles contagios. Cuando la varicela aparece en la madre entre 5 días antes y 2 días después del parto, puede aparecer en el recién nacido una varicela neonatal extremadamente grave. Si contraen la varicela en los dos primeros trimestres del embarazo existe un riesgo pequeño (1-2%) de que aparezcan alteraciones en el feto. Si una embarazada en esta situación ha tenido contacto estrecho con un enfermo de varicela

debe consultar rápidamente con su médico, dado que si se confirma que no es inmune a la varicela (se hace mediante un análisis de sangre) puede prevenirse la aparición de la enfermedad con una inyección de inmunoglobulina antivariola si se administra en los primeros días tras el contacto.

¿La varicela deja marcas en la piel?

Aunque la mayoría de las lesiones de la piel suelen curar sin problemas, en ocasiones el proceso de cicatrización puede dejar alguna marca. Para evitarlo es importante prevenir las lesiones por rascado y las infecciones de la piel, y tratarlas adecuadamente cuando aparecen. Igualmente debe evitarse la acción del sol hasta que las lesiones hayan desaparecido por completo, dado que favorece la aparición de manchas oscuras durante el proceso de cicatrización. Para ello se pueden emplear cremas de protección solar total en las lesiones expuestas.

¿Cuándo vacunar contra la varicela?

La vacuna contra la varicela previene el 70-90% de los casos y casi la totalidad de las formas graves, que son las más preocupantes. Recientemente en España se ha incluido esta vacuna en los calendarios oficiales de las comunidades autónomas para niños entre 10 y 14 años que no han pasado la varicela, para evitar que la contraigan a una edad en la que el riesgo de complicaciones es mayor. Sin embargo, hay que señalar que un 90% de los casos y 2 de cada 3 hospitalizaciones por varicela se dan en niños menores de 10 años, por lo que la Asociación Española de Pediatría recomienda vacunar entre los 12 y 15 meses de edad.

**Dr. David Pérez Solís. Pediatra.
Hospital San Agustín, Avilés, Asturias.**

<http://www.sccalp.org/padres/varicela.htm>

Actualizado el 16 de abril de 2006

La información ofrecida en este documento no debe usarse como sustituta de la relación con su pediatra, quien en función de las circunstancias individuales de cada niño o adolescente puede indicar recomendaciones diferentes a las generales aquí señaladas.